ROSA-CRUZ DE ORO

XXIII 77



H. P. BLAVATSKY

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA - CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA - CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO NACIONAL 1416

AÑO XXIII — JUNIO DE 1969 — No. 77

H. P. BLAVATSKY

Nació en Ekarterinoslav —Rusia— el 31 de julio de 1831 y desencarnó el 8 de mayo de 1891 en Londres.

Lo que el mundo debe a ese maravilloso Ego, nadie lo podrá definir jamás; Madame Blavatsky dio varias vueltas al planeta tierra, en busca del camino real y secreto que en proceso de evolución va llevando al Ego, Consciencia Interna, desde las más primitivas etapas en el proceso de evolución de consciencia, hasta alcanzar la cima de una grandiosa evolución, como en los casos de Jesús, el Príncipe Sidhartha, Hermes, etc.

Esa ruta interior, ese sendero viviente y filosofal, fue hallado por ella después de tremendas luchas y denodadas batallas siendo la más importante la librada contra la ignorancia, que es el gran pecado y el único pecado real de la humanidad, porque los demás, nacen como secuelas de aquél.

La Maestra Blavatsky en sus investigaciones fue primero al Canadá, Estados Unidos, México, Perú, India, Ceilán, Bombay, Nepal, y más tarde al fin tuvo la inmensa fortuna de penetrar en el Tíbet, donde se pudo unir definitivamente a la consciencia del Adepto Koot-Hu-My, a quien había visto por primera vez en Londres, momento en el cual la Maestra experimentó una especie de éxtasis místico, al contemplar la figura del Gran Ser.

Este momento fue el más solemne en la vida de la maestra, pues ya con ese contacto magnético, su sensoconsciencia fue gravitando gradualmente hacia esa gran fuente de amor y sabiduría.

La Maestra fundó en el año de 1875 la "Sociedad Teosófica" con el asocio y cooperación del coronel Olcott, institución que debía cumplir la sagrada misión de despertar en la cultura occidental

el sentido de los espiritual y mostrar la guía o camino del verdadero saber.

Las sociedades esotéricas de la cultura occidental, trabajaban en aquel tiempo en reserva, hasta que la Maestra con su clarín, llamó la atención para indicar que según la decisión de la Gran Jerarquía, había llegado la hora de abrir sus puertas al mundo, y así fue como los Rosacruces, los Kabalistas, los Gnósticos, los Caballeros de la Mesa Redonda, los Hermetistas y otras denominaciones, empezaron a exteriorizar la luz del conocimiento, para que las almas sensitivas, aquellas que poseen evolución para ello, por haber ganado algunas experiencias en pasadas encarnaciones, tomen de nuevo la **Sagrada Senda.**

Multitud de movimientos se han agregado a ese llamado, pero infortunadamente muchos de ellos son simplemente especulativos y no están en el camino real; ¿Cuáles son las escuelas que están en el verdadero camino, y cuáles las simplemente especulativas?

Es muy fácil saberlo, teniendo en cuenta las siguientes normas: las verdaderas Escuelas estudian fundamentalmente las leyes de: **Evolución, Causalidad, Renacimiento** y **Epigénesis.** Las Escuelas que no fundamentan su saber en las Leyes antes mencionadas, no son fundamentales, ni mucho menos TRASCENDENTALES.

La Maestra Blavatsky dejó su saber en las siguientes obras: Isis sin Velo, La Doctrina Secreta, La Clave de la Teosofía, Glosario Teosófico, Por Las Rutas y Selvas del Indostán, La Voz del Silencio y Narraciones Ocultistas.

Poseía la Maestra poderes psíquicos extraordinarios, debido a su trabajo interno realizado en encarnaciones pasadas, porque, los efectos siguen a las causas como la sombra al cuerpo, y así también nadie puede pretender poseer desarrollo interno, si no ha realizado su trabajo de autoeducación psíquica y moral.

La encarnación anterior de este Ego, es conocida en la historia con el nombre de Paracelso, eminente esoterista a quien la ciencia llama hoy padre de la química.

La Maestra, como todo verdadero idealista, sigue la sabiduría tradicional de las edades con un sentido profundamente ecléctico, naturalmente dentro del ámbito del esoterismo así, en sus obras hace constante referencia a los Rosacruces, a quienes llama "Filósofos del Fuego".

A los Kabalistas Rosa-Cruz a quienes considera, que al tener la sabiduría del Arbol de la Vida y del Conocimiento, poseen las llaves del Gran Templo de la Eterna Verdad, templo gigantesco

cuya lámpara central para este sistema es el Sol, cuyas terrazas laterales son los Planetas y cuyo ámbito de operaciones, para nuestra humana evolución, es el Planeta Tierra. El Templo pues de la verdadera sabiduría, no esta hecho de barro por las manos de los hombres, sino por la inteligencia y sabiduría cósmicas, poderes omnipresentes, tanto en el más insignificante átomo como en el más grande de los universos, pues en todo alienta la divina Luz del Logos.

Los estudiantes de lo trascendental después de haber leído obras menos profundas como las de Hartman, Heindel, Heller y Dione Fortune, deben estudiar los libros de Madame Blavatsky, iniciando la penetración de esos conocimientos a través de la obra "Isis Sin Velo".

Los que hemos tenido la oportunidad de solazar nuestro pensar y nuestro sentir en aquellos manatiales de sabiduría que legó a la humanidad la insigne Maestra Blavatsky, agradecemos desde lo más íntimo de nuestro ser, la divina obra por ella realizada.

"SIDDHARTHA" por Hermann Hesse

Esta obra de Hermann Hesse, debe ser leída por todos los que aspiran a transitar el sendero de la superación y realización de autoconsciencia, con el conocimiento de la eterna verdad.

AUTOSUPERACION

Afortunadamente, en los actuales tiempos en que la ética y la moral han perdido su valor y su sentido para la humanidad en general, hay una **élite** selecta que está aspirando a superarse y a ennoblecer su vida y para tal efecto trata de conocer las Leyes Psíquicas y los poderes de la mente; a estos aspirantes a la superación, les recomendamos sinceramente las obras de: O. S. Márden para principiar, luego W. W. Atkinson, Ramacharaca, R. W. Trine, y así tomarán el camino lógico para poder educar sabiamente su ser mental y su ser psíquico y perderán menos tiempo que el que es empleado en leer cositas demasiado superficiales en el mencionado camino.

LO INNOMINADO

Nuestro maestro Lieh Tzu vivió en una llanura arenosa del Estade de Cheng durante cuarenta años y nadie se dio cuenta de la existencia de aquel sabio en la soledad del desierto. El príncipe,

sus ministros y todos sus conciudadanos le consideraban como un hombre ordinario y como los demás.

Sobrevino un hambre en la región y él se preparó para emigrar a Wei, cuando sus discípulos le dijeron:

—Ahora que nuestro maestro se marcha sin idea de volver nos hemos aventurado a venir a verle, esperando instrucciones.

Preguntáronle entonces si no tenía ningún mensaje de Hu-Ch'iu-lin que pudiera comunicarles. El les respondió:

—¿Creéis vosotros que Hu Tzu puede hablar? De todas maneras, os repetiré lo que mi maestro le dijo en una ocasión a Po-hu Muo-jen. Yo estaba cerca y pude oír sus palabras, que fueron éstas:

"—Hay un Principio Creador que en sí mismo es inmutable. Lo increado puede crear vida. Lo inmutable puede efectuar cambio. Todo lo que es producido, no puede menos que seguir produciendo. Todo lo evolucionado, no puede menos que seguir evolucionando. Así, pues, hay una producción y evolución continuas. La Ley de evolución constante y de producción continua no deja de obrar. Así es con el Yin y el Yang. Así es con las cuatro estaciones. El Yin y el Yang son los principios positivo y negativo de la Naturaleza, que predominan alternativamente en el día y la noche. Lo increado podemos suponerlo sólo en sí mismo. Lo inmutable va de aquí hacia allá, y su alcance es ilimitado. Podemos considerarlo como aislado e inextinguible.

"En el libro del Emperador Amarillo está escrito: "El espíritu del Valle no muere. Puede llamársele el Misterio Femenino. Puede considerársele como la raíz del Universo. Existiendo hasta la eternidad, usa su fuerza sin ningún esfuerzo.

De esto se deduce que quien engendra las cosas todas, es en sí mismo ingénito; aquel por quien todas las cosas son evolucionadas es en sí mismo inmutable. Engendrado y evolucionado en sí mismo, tiene en sí los elementos de substancia, apariencia, sabiduría, fuerza, dispersión y aniquilación.

"Pero sería una equivocación el llamar a ese elemento por cualquiera de estos nombres".

Sabiduría Taoista

LA DIOSA PALIDA

Enamorados, locos y poetas, por Diana lloraban, por Selene querían, por ella sus almas nostálgicas sentían el fluír de la vida que

canta, de la vida que llora, de la vida que ama, de la vida que añora sus horas de gracia, en las ensoñaciones del amanecer.

Hoy la tecnocracia rodeando a la diosa de la inspiración, la encuentra rugosa, fea, de fierro trajeada, adornada de níquel y sin oropel. Es que la inspiración se mueve en imágenes, pero no viene de afuera, emerge del alma que siente el fluír de la vida senciente, de la vida volente, de la vida potente, del ser de su SER.

EL CRISTO INTERNO COMO IDEAL

Recordando la instrucción de Cristo: "El más grande entre vosotros será el sirviente de todos", se esforzará diariamente por servir a sus semejantes con amor, modestia y humildad, en cuelquier oportunidad que se le presente.

Teniendo fe inquebrantable en la Sabiduría y Bondad Divina, trabajará de acuerdo con la evolución, procurando hablar, actuar y ver, solamente lo bueno en su diaria relación con los demás.

Siendo la verdad, la honradez y le justicia, cualidades fundamentales de la Divinidad interna, intentará expresarlas en todos sus pensamientos, palabras y obras.

Sabiendo que sus condiciones actuales son el resultado de sus acciones pasadas, y que puede construír su destino futuro, mejorándolo por medio de sus actos presentes, no deberá envidiar a otros, sino que dedicará sus aspiraciones a ejercitar su divina prerrogativa de libre albedrío, sembrando buenas semillas para el mañana.

Considerando que el silencio, en verdad, es uno de los auxiliares más grandes para el crecimiento del alma, buscará siempre un medio ambiente de paz, equilibrio y quietud.

Siendo la confianza en sí mismo, virtud cardinal para el aspirante espiritual, hará lo posible para practicar esta virtud en sus pensamientos, como igual en sus actos.

Conociendo que el Interno es el único tribunal de la verdad, se esforzará por establecerlo sometiéndole todos sus asuntos para su final jurisdicción.

Dedicará cierto tiempo, cada día, para meditar y orar, procurando elevarse en alas del amor y la aspiración sublime hasta el mismo trono del Padre.

Sabiendo que el fracaso está solamente en dejar de actuar conscientivamente ante cualquier obstáculo, continuará paciente y persistentemente tratando de vivir los elevados ideales del Sentido Espiritual de la Vida.

W. Heindel

LA ONDINA

Cuando yo era niño, era todo amor!
Junto a los jardines de la primavera
buscaba ternuras de intensa quimera,
no tuve tristezas, ni tuve dolor!

Crucé por la infancia sin un sinsabor.
Una hermosa diosa ví por vez primera,
que en una mañana, con su cabellera
mecía los jardines ,el cielo y la flor.

Tenía del espacio, su propia figura,
cubría de brillantes toda su escultura
y al verme a su lado, llegué a suspirar!

Reprime tu aliento... me dijo natura...
porque una princesa de tanta hermosura
tan solo en silencio... se puede admirar!

JOSE VICENTE VALDERRAMA

AMIBAS

Estos pequeños habitantes del intestino son degeneradores para el ser que los lleva, y por tal razón volvemos de nuevo a dar a conocer el sistema natural, infalible para eliminar toda clase de vivientes del intestino humano, excepto lombrices.

Para eliminar los gusanos intestinales, basta coger 3 o 4 bulbos o cabezas, de cebolla roja, se cortan perpenticularmente, se infunden en vaso grande para que queden cubiertas de agua, se dejan en tal situación durante toda la noche, y al despertar en la mañana el paciente se toma el agua, repitiendo la operación durante unos 15 días y así su intestino quedará completamente limpio de estos incómodos parásitos.

Si el paciente quiere dar satisfacción a su inteligencia, puede después del tratamiento ordenar un análisis de laboratorio y entonces se satisfará plenamente del resultado.

REUMATISMO

El reumatismo es una de las enfermedades degenerativas más tremendas que suele sufrir un porcentaje alto de los seres humanos.

La causa fundamental de esta enfermedad está en la deficiente eliminación de los residuos que se depositan en el cólon y luego secuencialmente del deficiente trabajo del riñón.

Hay algunas frutas maravillosas para eliminar el ácido úrico, contándose en primer lugar el jugo de tomate puro y fresco, no el conservado en latas, porque éste es totalmente negativo en sus efectos. El paciente debe tomar lo menos 15 vasos diarios de jugo de tomate, el primero antes de tomar el desayuno y los otros cuatro o más, distribuídos durante el día, tomándose el último antes de entregarse al sueño.

La naranja "grape" toronja, comida en buena cantidad, la primer gran dosis antes del desayuno, resulta igualmente prodigiosa. La botánica práctica nos ofrece la siguiente fórmula:

(Salix humboldtiana) Corteza de sauce .... 1 onza
(Triticum repens) Grama .... 1 onza
se cuece todo en un litro de agua y se toma un vaso en ayunas y sobre cada comida, hasta realizar la cura total.

MAXIMAS DEL GRAN CABALISTA ROSACRUZ

ELIPHAS LEVI

Convéncete que el hombre es una corporación de ideas y que su cuerpo físico es un instrumento que le facilita el contacto con la materia para subyugarla; que ese instrumento no debe usarse con intenciones indignas.

No se le debe enaltecer ni despreciar.

No permitas que algo que haga efecto en tu cuerpo físico, en tu comodidad o en las circunstancias que te rodean, desordene tu equilibrio mental, como sucede con el alcohol, las drogas, el exceso sexual, etc.

No anheles nada en el plano material, vive superior a ese plano, pero sin perder tu poder sobre él.

Jamás esperes favores de otras personas; pero siempre debes estar listo para ayudar en todo cuanto alcance tu capacidad y esté de conformidad con la justicia.

Nada temas tanto como ofender a la ley moral y no padecerás. Jamás esperes recompensa, y no padecerás desengaños.

Jamás esperes amor, simpatía, ni gratitud de nadie; pero siempre debes estar dispuesto para conferirlos a los otros.

Aprende a distinguir lo verdadero de lo falso, y obra de conformidad con tu más alto ideal de virtud.

El magnetismo blanco es la simpatía, el magnetismo negro es la aversión.

Los buenos se aman mutuamente; los malvados se odian porque no se conocen.

El dolor y la muerte son hermosos, porque son el trabajo que depura y la transfiguración que emancipa.

Temer a Dios es desconocerle: sólo debe temerse el error.

El hombre puede todo lo que quiere, cuando lo que quiere es justo.

Dios se revela al hombre, por el hombre y en el hombre.

Su verdadero culto es la caridad. Los dogmas y los ritos cambian y se suceden; la caridad no cambia jamás; su poder es eterno.

Nadie, ni el mismo Dios, tiene derecho al poder despótico y arbitrario.

Nadie es el dueño absoluto de ninguno.

El pastor no es el dueño de su perro. La ley del mundo inteligente, es la tutela; los que deben obedecer, sólo obedecen por su bien; se dirige su voluntad, no se subyuga.

Tanto en la tierra como en el cielo, existe un único y verdadero poder: el bien.

Lo que un justo quiere, Dios lo aprueba; lo que un justo escribe o habla, Dios lo sanciona.

He aquí el secreto de la vida eterna.

Vivir en los otros, con los otros y para los otros.

APOLOGO DEL ARTE

Del "Libro de los Apólogos"
de Luis López de Mesa

A pesar de sus triunfos, el corazón del artista parecía más que nunca inquieto y pensativo.

—¿Se puede saber lo que ocurre en tí?— le preguntó la consciencia vigilante.. Te he visto trabajar tanto y con resultados tan felices, que tu depresión notoria me aflige y desconcierta. ¿Viene acaso del arte o de la vida o de la persona en general este decaimiento?

Viene —dijo aquél— de todo ello quizá: viene de la fuga de la vida que ya siento en mis arterias, de la fatiga del trabajo y de la insatisfacción que me dejan nuestras obras. Cuando iniciamos nuestra labor en plena juventud, nos parece el tiempo ilimitado, y creemos que el universo todo ha de rendir a nuestro arte sus secretos, que en nosotros hay una fuerza misteriosa que puede arrancar a la naturaleza sus recónditos tesoros de espiritualidad en una deliciosa comunión con el alma. Mas pasa el tiempo, nuestra obra va surgiendo en pálidos esbozos que nunca satisfacen el anhelo íntimo, ni se acercan siquiera a la concepción suprema que vislumbramos en nuestro sueño de artistas. Y llega un momento en que ya no vemos delante de nosotros ni vida ni obra, ni emoción siquiera. Es un balance en que aparece, irritante y despiadada, la inutilidad de nuestro esfuerzo y lo que es más amargo aún, la mediocridad de nuestras mismas concepciones, tenidas antes por supremas, pero que al realizarse en obra revelan su escaso contenido espiritual ¿Entiendes ahora mi tristeza y severa meditación?

—La entendería mejor si solo pensara como tú. El corazón nunca podrá analizar su propia obra, ni, menos aún, el valor sustancial del arte. Al artista corresponde una esfera muy aparte y diferente en los reinos de la espiritualidad o, si puede decirse de una manera más audaz y más moderna; de la espiritualización del mundo.

En un momento de este devenir de la realidad, el universo se le aparece como un alcázar encantado a un alma, nuestra alma, que lo contempla maravillada y desconcertada, sin noción previa alguna, ni más término de comparación que su propia consciencia, confusa e indiscernible a su vez. ¿Pertenece ella a ese mundo, o es él una herencia misteriosa que le aporta el azar? ¿O son dos realidades rivales que han de combatirse sin saberse por qué? Ante estas tres interpretaciones posibles cada alma tiene una decisión de acuerdo con su propia índole, sin dejar de sentir un poco también el valor y alcance de las otras: cuál, sumisa y reverente, se considera una partecita no más de ese mundo ilimitado, lo adopta por padre suyo y protector justiciero y bondadoso, le rinde un culto, y crea así la religión; cuál, reaccionando en otra forma, lanza, agresiva y altanera, un reto de combate, confronta los más arduos problemas e impone una solución a su modo, una interpretación filosófica; otra llega entonces que ni se rinde ni combate, que percibe el ritmo de todo movimiento, la armonía de las formas y un contenido espiritual en los conjuntos que admira o interpreta, una simpatía espiritual que se traduce en emoción. Son tres tipos genéricos de alma humana: el emotivo que siente, el crítico que analiza y el piadoso que reverencia. ¿No habrá más? ¿Por qué no? Hay también los apáticos y los fatigados por debilidad propia o de su raza, que no reaccionan ante el misterio y la belleza del mundo, que se dejan llevar por la corriente de la vida, huyendo de todo esfuerzo espiritual, solicitando de las fuerzas de la naturaleza un servicio de reposo, de holgura, de olvido de su yo y de la muerte.

Y hay —¿qué imposición de las necesidades económicas fue nunca más cruel?— hay los que industrializan el arte, haciendo de él un salario sumiso al capricho de las turbas, lo desposeen de su alta misión de ser norma y guía, de revelarnos el misterio, la belleza del mundo y la grandeza de las almas en un aletazo de emoción.

Pero el arte es una gigantesca creación humana de lento desarrollo. ¿Por qué desconcertarse o entrar en loco afán? Tú aportas un detalle, una vibración, un colorido, el punto de partida para nuevos derroteros quizá, o la mejor iluminación de los antiguos. Entreguemos nuestra obra al acervo común desinteresadamente. El arte, de tan íntima manera relacionado con el amor, con la religión y con la muerte, es y debe ser como una fragua donde temple el hombre sus ideales, aprecie la grandeza de sus antepasados, manifieste su propia grandeza y prepare la del porvenir.

La consciencia del artista enmudeció; pero su corazón agitado con el recuerdo de las horas felices de belleza y sentimiento que

iluminaban su memoria como un triunfo, vio en uno como panorama de ensueño las relaciones del amor y el arte en los comienzos de la vida.

El Olimpo era presa de inmensa agitación: Eros inquietante y sutil, había enredado todas las relaciones de los dioses, y ya el mismo Zeus no hallaba a qué nueva metamorfosis recurrir para obedecer a sus instigaciones sin comprometer su vida íntima: toro manso, lluvia de oro, rayo de luz, cisne arrullador, ¿de qué podían servirle ya estos subterfugios? Hera y Afrodita, el dios mismo de la guerra, a quién no enloquecía ya su dardo invisible? Los dioses, de concierto unánime, resolvieron desterrarlo de su mundo inmortal a la tierra, entonces muda aún y erial.

Mas he aquí que a su paso por la tierra florecieron las plantas, murmuraron las fuentes, tuvo la brisa voces sutiles, diafanidad los cielos y fulguraciones supremas la aurora y el poniente. Al roce de sus alas invisibles se inundó de perfumes la campiña, trinaron las aves dulces arpegios, y en bandadas de vuelo tembloroso las mariposas matizaron la pradera de vivos colores. Al roce de sus alas se encrespó y tupió la melena rubia de los leones, cobró vigor la armada testa de los toros salvajes de la pampa, y grácil silueta los ciervos corredores. Y fue azul el firmamento, tuvo voz la vida de la tierra, y el inmenso mar se cubrió de blancas espumas fugitivas y del rumor de sus cambiantes olas.

Y andando, incansable y fecundo, visitó al fin el dormido corazón del hombre. A su contacto milagroso fuerza prodigiosa recibió aquél y en su espacio reducido, acaso imponderable en comparación del universo, copió toda la vida universal y la refundió en su espíritu. La refundió y la engrandeció proyectándola en alas de su anhelo hacia la callada eternidad. Dio ritmo al murmullo de los vientos y las olas, cadencia al canto de la vida y voz a las secretas emociones del alma; y así surgió la magia de la música en el mundo. Cinceló en el mármol, y trazó en el muro y en la tela la efigie de los seres vivos y las cosas, con su propio color y la indescifrable precisión del movimiento. Vertió en la palabra sutileza de los más delicados sentimientos, e hizo de ella encendido crisol de ideas o arpa cadenciosa de emociones.

Al roce de sus alas invisibles el corazón del hombre copió a su manera todas las creaciones de la divinidad; y aquietado entonces en su triunfo, Eros replegó en el arte sus alas genitoras; en la tierra prosiguió el canto de la vida; y el Olimpo abandonado, enmudeció para siempre.

Busca dentro de ti la solución de todos los problemas, hasta de aquellos que creas más exteriores y materiales. Dentro de tí está siempre el secreto; dentro de tí, están todos los secretos.

Amado Nervo

VIDA — AMOR Y CONSCIENCIA

La vida es la llama que enciende el amor y solamente el que ama comprende; la comprensión, es consciencia, luego la comprensión es la consciencia que anida en el amor, siendo el amor la llama de la vida.

RAGHOZINI

CAMBIE SU ACTITUD MENTAL

Por W. W. ATKINSON

La Pesadumbre es la secuela del Miedo. Si desterramos el Miedo, la Pesadumbre no podrá subsistir. Este aviso es muy viejo y, sin embargo, bueno es repetirlo porque se trata de una lección de la que tenemos gran necesidad.

Algunas personas creen que si desterramos el Miedo y la Pesadumbre, no podremos realizar ninguna cosa. Yo he leído artículos periodísticos en los que sus autores sostienen que sin Pesadumbre no se puede realizar ninguna de las grandes empresas de la vida, porque la Pesadumbre es necesaria para estimular el interés y el trabajo. Pero no es esta materia para ser tratada aquí. La pesadumbre no sólo es innecesaria para la r ealización de las cosas, sino que, por el contrario, la dificulta y retarda.

El agente interior de la acción hacer cosas es el Deseo, el Interés y el Entusiasmo. Si uno desea encarecidamente una cosa, naturalmente tiene mucho interés en su realización, y está dispuesto a aprovechar todo aquello que pueda servirle para lograrlo. Mientras tanto, su mente trabaja en el plano de la subconsciencia llevando al plano de la percepción muchas ideas de valor e importancia. Deseo, interés y entusiasmo son causas cuyo resultado es el éxito. La Pesadumbre no es Deseo. Es cierto que si alguna de las condiciones que le rodean, le resulta intolerable, hará desesperados esfuerzos por alejarla y por rodearse de otras más en armonía con su deseo. Pero es esta otra forma de Deseo el hombre desea muchas cosas diferentes de las que él tiene, y cuando su deseo se ha hecho

fuerte, se entrega a la tarea, realiza un poderoso esfuerzo y consigue lo que deseaba. Pero no es la Pesadumbre la que ha hecho el esfuerzo. La Pesadumbre se hubiera limitado a retorcerse las manos gimiendo !pobre de mí! y no hubiera realizado nada. El entusiasmo obra diferentemente. Progresa en gran manera cuando las condiciones del hombre son insufribles, y finalmente, cuando éste siente el golpe tan fuertemente que no puede resistir más, dice: "No quiero sufrir esto más tiempo. Quiero cambiar". Entonces el Entusiasmo entra en acción. Cuando un hombre cree que debe cambiar de camino, pone en ello su atención y su interés. La Pesadumbre o la Molestia, como queramos llamarla, nunca realiza nada. La Pesadumbre es negativa y produce muerte. Entusiasmo y Ambición son positivos y producen vida. Un hombre puede apesadumbrarse y morir, y sin embargo no se habrá perfeccionado; pero dejad que transforme su descontento y su pesadumbre en Entusiasmo y en interés, y esto unido a la creencia de que es capaz de cambiar (la idea, Yo Puedo y Yo Quiero) le pondré en situación de realizar muchas cosas.

Sí, temor y pesadumbre deben ser vencidos si queremos conseguir algo. Hemos de alejar de nosotros a estos intrusos negativos y reemplazarlos con Esperanza y Confianza. Transformemos la pesadumbre en vivo Entusiasmo. Entonces veremos cómo despierta el Interés y empezamos a pensar cosas interesantes para nosotros. Luego, vendrán a nosotros pensamientos de la gran reserva de la mente, y empezarán a ponerse en acción:

Además nos pondremos en armonía con los pensamientos similares de los otros y atraeremos la ayuda y la asistencia de las ondas-pensamiento de que está lleno el mundo. Atraeremos ondas pensamiento en relación con la naturaleza de los pensamientos que predominen en nuestra mente; (nuestra actitud mental).

Luego comenzaremos a colocarnos en el movimiento de la gran Ley de Atracción, con lo cual atraeremos a todos aquellos que puedan ayudarnos. Esta Ley de atracción no es cosa de burla, ni es tampoco un absurdo metafísico, sino un gran trabajo de los principios de la Naturaleza, como han demostrado observaciones y experimentos.

Para conseguir una cosa debemos desearla mucho. El deseo debe mostrarse en el orden de atracción.

El hombre de débiles deseos atrae muy poco. Cuanto más fuerte sea el Deseo, mayor será la fuerza que se desarrollará. Debemos desear una cosa superior a la que podamos obtener.

Debemos desear y estar preparados a pagar el precio del deseo.

El precio es arrojar por la borda todo el lastre inútil. Todo depende de lc que deseemos. Cuanto más importante sea la cosa deseada, más elevado será su precio. Si deseamos una cosa ardientemente, pagaremos su precio sin regateos.

¿Dice usted que desea una cosa y que hace todo lo posible por conseguirla? !Bah! Usted no desea ardientemente. ¿Desea usted una cosa tanto como un preso la libertad o como la vida un hombre de gran vitalidad?

Hemos visto cosas maravillosas realizadas por presos para conseguir la libertad. Hemos visto cómo han cortado los eslabones de hierro de sus cadenas con pedazos de piedra afilados. ¿Ha deseado usted cosas como si su vida dependiera de ellas? !De ningún modo! Usted no sabe lo que es deseo. Yo sostengo que si un hombre desea una cosa con el ardor con que el preso la libertad o como una persona vigorosa la vida, ese hombre arrollará todos los obstáculos que haya en su camino. La llave mágica de la morada que lo encierra todo, es Deseo, Entusiasmo, Confianza y Voluntad. Esta llave abrirá muchas puertas.

El miedo agarrota al Deseo. Debemos, pues, vencer al miedo.
Hubo época en mi vida en la que el miedo se había adueñado de mí, haciéndome perder toda esperanza, todo interés, toda ambición, todo deseo; pero gracias al ser interno conseguí apartar de mí las garras del monstruo.

Cuando plantamos cara al miedo y a la pesadumbre, con valor y confianza en nosotros mismos, vemos cómo tras obstinada resistencia aquellas renuncian a su presa y se alejan para siempre si nosotros sabemos mantenernos en nuestra actitud de vencedores. Entonces comprendemos que nuestro poder sobre ellos es decisivo.

No es todo esto una fantasía, es el trabajo de una poderosa Ley que podemos poner a prueba en todo tiempo.

Hay personas que con frecuencia me dicen: "Para usted está muy liso y muy llano eso del Nuevo Pensamiento, pero ¿qué ha de hacer una persona para no pensar que puedan presentarse cosas que le malogren los planes"? Yo todo lo que puedo decir, es que es un necio el hombre que se molesta pensando en males futuros, en cosas que puedan o no ocurrirle. La mayor parte de las cosas que tenemos, no ocurren, y otras muchas se presentan en forma distinta de como las esperábamos. Además, siempre hay otras cosas que llegan al mismo tiempo que aquellas y que nos ayudan a triunfar de ellas.

La futura labor nuestra no es solamente la de vencer las dificultades, sino la de preparar también agentes que nos ayuden a ello.

Estemos preparados para cada perturbación que pueda llegar hasta nosotros, y cuando se presente la ocasión veremos cómo estamos en disposición de hacerle frente. No es el viento el que se ha de acomodar al esquileo de las ovejas, sino el esquileo al viento. El viento y el esquileo no llegan juntos; generalmente hay tiempo suficiente para que el cordero esté preparado. Y después crece la nueva lana, antes de que el frío pueda perjudicar a la oveja.

Puede asegurarse que la mayor parte de las pesadumbres se deben a cosas que no se presentan nunca, y a cosas de escasísima importancia. ¿Está bien que gastemos nuestra fuerza de reserva para evitar cosas que seguramente no han de presentarse? Más vale esperar a que se presenten esas perturbaciones, para entonces combatirlas. No nos faltará la provisión de energía necesaria para combatir toda clase de perturbaciones, conforme se vayan presentando.

¿Cómo gasta una persona mayor cantidad de energía? ¿Es venciendo dificultades o tratando de evitar supuestas y futuras perturbaciones? Los que hacen esto último, dicen siempre "Mañana, mañana será" y sin embargo ese mañana tan temido, no llega nunca. Mañana todo irá bien; eso es lo que debemos pensar y decir. Bendigo mi sér cuando miro hacia atrás y veo las cosas que en otro tiempo yo temía que me ocurrieran. !Cómo me río hoy con el recuerdo! ¿Dónde están aquellos temores? ¿Qué fue de aquellas cosas que temíamos? Yo al menos he olvidado qué cosas fueran las que temía.

Ustedes no tienen necesidad de luchar con la pesadumbre. Es contra el hábito de apesadumbrarse con el que han de luchar. Para ello hemos de aprender a concentrar el pensamiento. Concentrando éste en algo que nos interese, el pensamiento-pesadumbre desaparecerá. La mente no puede pensar en varias cosas a la vez, y si ustedes concentran el pensamiento en una de ellas, las otras se desvanecen. Aprendamos a concentrarnos en pensamientos de diferente carácter y habremos resuelto el problema.

Cuando la mente está llena de pensamientos molestos, no tiene ocasión de trabajar en planos beneficiosos para nosotros. Pero cuando la hemos concentrado en pensamientos útiles, veremos cómo empieza a trabajar subconscientemente; y así que lo necesitemos encontraremos toda clase de planos y de métodos para luchar en condiciones de seguridad. Conservemos alta la actitud mental, y todas las cosas que pueden favorecernos vendrán a nosotros.

Los pensamientos alegres y placenteros atraen a nosotros pensa-

mientos análogos; igualmente las cosas alegres atraen a las semejantes y unos y otros alejan de nosotros la pesadumbre. Mantengamos elevada la actitud mental.

La "Revista Rosa-Cruz de Oro" se publica con cooperaciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.

